

Libros

2 Sept

plaza pública para la edición del 2 de septiembre de 1992

% Libros de texto

% Impresores, Santillana

miguel ángel granados chapa

Los tirajes de los tres libros de historia fueron de 1 millón 325 mil ejemplares, el de cuarto grado; de 2 millones 430 mil, el de quinto; y de 2 millones 180 mil el de sexto. Eso decía mi original, porque eso se lee en los colofones respectivos. Una errata tipográfica cambió la cifra referida al de quinto grado, y la disminuyó en doscientos mil ejemplares. De eso se vale el subsecretario García Alba Iduñate para asegurar que "los tirajes...están equivocados".

No queda clara cuál es la prisa por usar ahora mismo los nuevos manuales de historia patria, pero esa urgencia es base para justificar el encargo de la impresión a tres empresas privadas. Sólo dos de ellas aparecen en los pies de imprenta correspondientes. Ignoramos por qué el subsecretario menciona a Litografía Magno Graf, S. A. de C. V., que no figura en este caso. Me reprocha el subsecretario García Alba Iduñate, con razón, mi error de considerar que otra empresa que sí aparece, la Compañía Editorial Ultra, S. A., es "de muy reciente aparición en el mercado". Nació en 1983. Nueve años no son muchos, pero admito el desliz, y explico la causa de mi equivocación: esta empresa no está registrada en la Cámara Nacional de la Industria de Artes Gráficas, y supuse que la causa de su ausencia era su reciente creación. Figura en cambio en el padrón de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. Y forma parte, en efecto, de un grupo, que según nos informa el subsecretario, opera desde 1942. A ese grupo pertenecen Litográfica Ingramex, Editorial Impresora Apolo y Editoriales (situadas en locales contiguos), que imprimieron otros materiales del programa emergente de reformulación de contenidos.

Pegaso

5.- El subsecretario García Alba Iduñate nos informa que Editorial Santillana es "asesora en el diseño editorial y en la administración y control de la producción, y fue seleccionada por las condiciones de calidad y costo que ofreció". Dice el funcionario que fue contratada conforme a las reglas y no tengo razón para no creerle. Eso no quita que la Cámara Nacional de la Industria Editorial manifestara formalmente, por escrito, su inconformidad con el procedimiento seguido en este caso. Dice también el subsecretario que "atendiendo a los tiempos y a la calidad editorial de los libros, se obtuvieron condiciones económicas muy favorables: el costo de edición, por ejemplar, incluyendo fotomecánica, impresión, encuadernación y empaquetado, del libro de cuarto grado fue de mil 610 pesos en tanto que (el de) los libros para 5o. y 6o. grados fue de 2 mil 678 pesos".



Puesto que participa en un asunto público, /

~~Por lo demás,~~ no está de más alguna noticia adicional sobre esta empresa española. Los periodistas José Díaz Herrera, Premio Ortega y Gasset por un reportaje sobre la mafia policial publicado por *Cambio 16*, y Ramón Tijeras, Premio Andalucía de Periodismo, publicaron en 1991 un voluminoso libro titulado *El dinero del poder. La trama económica en la España socialista*. Hay allí una sustanciosa información sobre Santillana, relativa también a libros de texto: su desarrollo mortecino se trocó, a partir del 17 de abril de 1968, en auge irresistible, cuando fueron renovados los cuadros dirigentes en el Ministerio franquista de Educación. La editorial recibió, como información privilegiada, los programas educativos que se aplicaron al emitirse la ley de educación y financiamiento de la reforma educativa en 1970: en ese momento, dicen los periodistas, "la Editorial Santillana da el golpe: el material educativo que va a imponer la nueva ley en todos los centros escolares del país está ya impreso...y listo para ser distribuido. Mientras el resto de las editoriales empiezan a adaptar los textos a los nuevos programas, los libros (de Santillana) inundan el país".

No digo que esa versión sea la Biblia. Digo que el libro que la contiene, amén de su éxito editorial (el ejemplar del que tomo la cita corresponde a la décima edición, hecha en mayo de 1991, siendo que apenas en enero de ese mismo año había aparecido la primera), tiene los visos de una investigación seria, al menos la corriente en el periodismo español. Lo editó, con el sello de la revista, la empresa Información y Revistas, S.A., que hace *Cambio16*, que no es una publicación cualquiera, sino que goza de gran predicamento en los medios oficiales mexicanos.



PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Libros de texto

■ Impresores, Santillana

Los tirajes de los tres libros de historia fueron de un millón 325 mil ejemplares, el de cuarto grado; de 2 millones 430 mil, el de quinto; y de 2 millones 180 mil el de sexto. Eso decía mi original, porque eso se lee en los colofones respectivos. Una errata tipográfica cambió la cifra referida al de quinto grado, y la disminuyó en doscientos mil ejemplares. De eso se vale el subsecre-

Miércoles 2-SEP-92

■ 4

tario García Alba Iduñate para asegurar que "los tirajes... están equivocados".

No queda clara cuál es la prisa por usar ahora mismo los nuevos manuales de historia patria, pero esa urgencia es base para justificar el encargo de la impresión a tres empresas privadas. Sólo dos de ellas aparecen en los pies de imprenta correspondientes. Ignoramos por qué el subsecretario menciona a Litografía Magno Graf, SA de CV, que no figura en este caso. Me reprocha el subsecretario García Alba Iduñate, con razón, mi error de considerar que otra empresa que sí aparece, la Compañía Editorial Ultra, SA, es "de muy reciente aparición en el mercado". Nació en 1983. Nueve años no son muchos, pero admito el desliz, y explico la causa de mi equivocación: esta empresa no está registrada en la Cámara Nacional de la Industria de Artes Gráficas, y supuse que la causa de su ausencia era su reciente creación. Figura en cambio en el padrón de la Cámara Nacional

de la Industria Editorial. Y forma parte, en efecto, de un grupo, que según nos informa el subsecretario, opera desde 1942. A ese grupo pertenecen Litográfica Ingramex, Editorial Impresora Apolo y Ediciones Pegaso (situadas en locales contiguos), que imprimieron otros materiales del programa emergente de reformulación de contenidos.

5. El subsecretario García Alba Iduñate nos informa que Editorial Santillana es "asesora en el diseño editorial y en la administración y control de la producción, y fue seleccionada por las condiciones de calidad y costo que ofreció". Dice el funcionario que fue contratada conforme a las reglas y no tengo razón para no creerle. Eso no quita que la Cámara Nacional de la Industria Editorial manifestara formalmente, por escrito, su inconformidad con el procedimiento seguido en este caso. Dice también el subsecretario que "atendiendo a los tiempos y a la calidad editorial de los libros, se obtuvieron condiciones económicas muy favorables: el costo de edición, por ejem-

plar, incluyendo fotomecánica, impresión, encuadernación y empaquetado, del libro de cuarto grado fue de mil 610 pesos en tanto que (el de) los libros para quinto y sexto grados fue de 2 mil 678 pesos".

Puesto que participa en un asunto público, no está de más alguna noticia adicional sobre esta empresa española. Los periodistas José Díaz Herrera, Premio Ortega y Gasset por un reportaje sobre la mafia policial publicado por *Cambio 16*, y Ramón Tijeras, Premio Andalucía de Periodismo, publicaron en 1991 un voluminoso libro titulado *El dinero del poder. La trama económica en la España socialista*. Hay allí una sustanciosa información sobre Santillana, relativa también a libros de texto: su desarrollo mortecino se trocó, a partir del 17 de abril de 1968, en auge irresistible, cuando fueron renovados los cuadros dirigentes en el franquista Ministerio de Educación. La editorial recibió, como información privilegiada, los programas educativos que se aplicaron al emitirse la ley de edu-

cación y financiamiento de la reforma educativa en 1970: en ese momento, dicen los periodistas, "la Editorial Santillana da el golpe: el material educativo que va a imponer la nueva ley en todos los centros escolares del país está ya impreso... y listo para ser distribuido. Mientras el resto de las editoriales empiezan a adaptar los textos a los nuevos programas, los libros (de Santillana) inundan el país".

No digo que esa versión sea la Biblia. Digo que el libro que la contiene, amén de su éxito editorial (el ejemplar del que tomo la cita corresponde a la décima edición, hecha en mayo de 1991, siendo que apenas en enero de ese mismo año había aparecido la primera), tiene los visos de una investigación seria, al menos la corriente en el periodismo español. Lo editó, con el sello de la revista, la empresa Información y Revistas, SA, que hace *Cambio 16*, que no es una publicación cualquiera, sino que goza de gran predicamento en los medios oficiales mexicanos.